

CONGREGACIÓN DE
LA PASIÓN DE JESUCRISTO

¡LLAMADA A LA ACCIÓN! Reflexiones y orientaciones del 47º Capítulo General



SECRETARÍA GENERAL. ROMA, OCTUBRE 2018

*La Pasión de Jesús es la
obra más grande y estupenda
del amor de Dios.*



Introducción

El 47º Capítulo General de la Congregación Pasionista se llevó a cabo del 6 al 27 de octubre de 2018. El tema elegido fue “Renovar nuestra Misión: Gratitud, Profecía, Esperanza”.

Este documento presenta las principales reflexiones del Capítulo sobre dicho tema y las orientaciones para el programa de renovación que se propone para que sea desarrollado en toda la Congregación.

El Capítulo reconoce que para establecer un Plan integral para la Renovación de nuestra Misión Pasionista hay que tener en cuenta todos los elementos, actividades y expresiones de nuestra vida y trabajo: todo lo que fluye de nuestro Carisma de la Memoria Passionis, nuestra dedicación a la Pasión. Un Plan que sea común a toda la Congregación, con acciones específicas que puedan medirse y evaluarse, debe desarrollarse a través de un proceso en el que todos estén involucrados. Además, dar forma a un Plan realista, que no sea meramente teórico, significa comenzar con lo que necesita atención urgente, así como prever lo que debe hacerse a largo plazo.



CAPÍTULO GENERAL

El Capítulo, a partir de los informes que recibió y el intercambio entre los capitulares, identificó tres áreas prioritarias de acción:

○ **Nuestra Vida Comunitaria.**

○ **Nuestra Formación, Inicial y Permanente.**

○ **La revitalización de las Configuraciones, que son nuestras principales Estructuras de Solidaridad.**

Estos tres, juntos, son los elementos y las expectativas que llamaron especialmente la atención del 47º Capítulo General.

Teniendo esto en cuenta, el Capítulo ha pedido al Superior General y a su Consejo que emprendan la tarea permanente de promover y facilitar un proceso dinámico de planificación, a lo largo de tres años, y que alienten a todos los religiosos a que se impliquen a través de sus propias Provincias y Configuraciones.

El Capítulo sugiere que, como resultado de este proceso, se presente un Plan de toda la Congregación para la Renovación de nuestra Misión Pasionista, que sea ratificado por el próximo Sínodo General, en 2021. Por consiguiente, su inauguración coronará nuestras celebraciones por el 300 aniversario de la Congregación (2020- 2022).

En este documento, el Capítulo presenta reflexiones, principios y directrices para este trabajo de planificación:

1 En primer lugar se describe, a grandes rasgos, lo que hemos comprendido acerca de nuestra Misión, basándonos en lo que hemos compartido en el diálogo; representa la **META** que nuestro Plan de Renovación pretende alcanzar.

2 En segundo lugar, reflexionamos sobre nuestra Vida Comunitaria, la Formación y la Revitalización de las Configuraciones. Hay **OBJETIVOS** que debemos conseguir para alcanzar nuestra meta, y **ACCIONES** necesarias para lograrlos.

3 En tercer lugar, compartimos reflexiones sobre nuestro Carisma: el don del Espíritu que es nuestra **FUERZA MOTIVADORA**, el manantial y la fuente de todo lo relativo a nuestra vida y Misión como religiosos pasionistas, y la **INSPIRACIÓN** de nuestro Plan para la Renovación de nuestra Misión Pasionista.

El **Plan para la Renovación de la Misión Pasionista** que desarrollemos deberá también garantizar que todos los recursos económicos y administrativos de la Congregación estén a su servicio.







I La Misión Pasionista en la Iglesia y el mundo actual

*Nuestra vida es nuestra misión
(por el testimonio), y nuestra misión
es nuestra vida (por la acción).*

[INFORME DEL SUPERIOR GENERAL
AL 47º CAPÍTULO GENERAL]

El Capítulo insistió en tres características fundamentales:

La estrecha conexión entre nuestra Misión y nuestra Vida Comunitaria. Una característica que ha distinguido a nuestra Congregación desde sus inicios.

La conexión esencial entre nuestra Misión y nuestro carisma. La renovación de nuestra Misión debe basarse en nuestra dedicación a Jesús en su Pasión y a los crucificados de hoy.

La necesidad de un continuo discernimiento de nuestra Misión a la luz de los signos de los tiempos y del evangelio de la Pasión. Tenemos que responder a las necesidades del mundo de hoy.

PROPONEMOS ESTOS OBJETIVOS COMO ELEMENTOS PARA NUESTRA MISIÓN

1 Fortalecer nuestra identidad carismática, especialmente en lugares donde su vitalidad ha disminuido:

- a) Creemos firmemente en el poder y la fuerza de nuestro carisma, el don de la memoria de la Pasión que hemos recibido del Espíritu Santo.
- b) Creemos que el Espíritu nos llama hoy a ser audaces en la promoción de esta memoria con nuevas formas y en nuevos lugares, y a enfrentar el nuevo olvido de Dios en la Iglesia y en el mundo.

2 Vivir nuestra Misión como un don, al mismo tiempo, dado y recibido: no sólo evangelizamos, también somos evangelizados:

- a) Como pasionistas, nuestra Misión hoy, nos pide dar testimonio del amor vulnerable, en el contexto de una Iglesia llamada a una nueva humildad.
- b) Tenemos que estar dispuestos a ir más allá de las modalidades de misión que nos parecen reconfortantes, porque estamos familiarizados con ellas, pero que sin embargo ya no son capaces de dar vida.
- c) En la Misión, sentimos la necesidad de volver a comprometernos en la colaboración con los laicos, en una renovada presencia carismática en la Iglesia y en el mundo.

3 La respuesta de nuestra Congregación a las “periferias existentes”:

- a) Creemos que nuestra respuesta comienza por escuchar: al mundo, el clamor de los pobres y las voces de nuestros mismos hermanos de Comunidad. Nuestro Plan debería desarrollar una estrategia de la escucha en la que todos tenemos un papel que desempeñar.
- b) Podemos ser más sensibles a las necesidades de los demás, ser más acogedores y abiertos; debemos vivir de un modo más humano.
- c) Nos alegramos por las diferentes formas en que la Misión Pasionista está “viva” en el mundo de hoy.
- d) Al mismo tiempo, nos sentimos

llamados a responder a las nuevas necesidades que caracterizan nuestro tiempo y especialmente las periferias, tanto existenciales como geográficas, tal como el Papa Francisco nos alerta: los emigrantes, los refugiados, la Tierra herida y los nuevos desafíos que surgen del “continente digital”.

4 La respuesta de nuestra Congregación a la sociedad intercultural:

- a) La Congregación de hoy es en sí misma multicultural. Esto nos presenta desafíos y oportunidades. Abrazar hoy la interculturalidad es un gesto profético. Hemos de construir continuamente la solidaridad y la comunión.
- b) Nuestras comunidades deben ser acogedoras y abiertas a esta realidad intercultural.
- c) Lo mismo que cambia la sociedad también nosotros tenemos necesidad de cambiar. Nuestra vitalidad depende tanto de la Misión hacia los demás como de nuestra vida comunitaria.
- d) Necesitamos mejorar la colaboración entre las Configuraciones para crear armonía y brindar ayuda allí donde sea necesaria.

PROPONEMOS ESTAS ACCIONES COMO ELEMENTOS PARA NUESTRA MISIÓN

1 Proclamar el Evangelio de la Pasión:

- a) Proclamar la Palabra de la Cruz en todas nuestras predicaciones.

- b) Ayudar a las personas a meditar la Pasión y su experiencia de la Cruz (lectio divina).
- c) Entrar en una nueva evangelización y estar abiertos a sus diversas formas.
- d) Celebrar la Liturgia, especialmente la Eucaristía.
- e) Articular los criterios y la metodología para una acción apostólica específicamente pasionista.

2 Desarrollar nuestro radio de acción por medio de:

- a) Tener compasión y empatía por el pueblo de Dios que nos ha sido confiado.
- b) Que cada comunidad explore las periferias existenciales más cercanas a ella e integre en su proyecto apostólico una respuesta adecuada. Cada Superior Mayor debe apoyar este estudio de las periferias y dotar de recursos a las comunidades locales para su respuesta.
- c) Utilizar el arte, la música, los símbolos, las imágenes, etc.
- d) Desarrollar y extender nuestra presencia en el mundo digital.
- e) Evangelizar atrayendo: el testimonio de nuestra vida comunitaria como parte de una Iglesia que siempre mira hacia fuera.





II La vida comunitaria pasionista

*Cuando hablamos de “renovar
nuestra Misión”, se trata
principalmente de “renovarnos
a nosotros mismos”.*

[INFORME DEL SUPERIOR GENERAL
AL 47º CAPÍTULO GENERAL]



El Capítulo General prestó mucha atención a la renovación de la vida comunitaria pasionista. Nuestras Constituciones nos presentan las razones históricas y existenciales para nuestra razón de ser en la Iglesia:

“San Pablo de la Cruz reunió compañeros que viviesen en común para anunciar el Evangelio de Cristo a los hombres” (Constituciones, # 1).

“La Iglesia, habiendo reconocido la acción del Espíritu Santo en San Pablo de la Cruz, aprobó con su autoridad suprema nuestra Congregación y sus Reglas, para la misión de anunciar el Evangelio de la Pasión con la vida y el apostolado” (Constituciones, # 2).

Hemos sido llamados a vivir en comunidad, pero siempre dentro de la dimensión misionera. Como dijo el Superior General en su Informe al Capítulo: “Nuestra Misión está integralmente conectada con nuestra vida en comunidad... son dos caras de la misma moneda. Nuestra vida es nuestra misión (por el testimonio), y nuestra misión es nuestra vida (por la acción). La vida comunitaria deseada por San Pablo de la Cruz –y que también nosotros deseamos– no puede encerrarse en sí misma o ser autorreferencial, sino que debe participar en la misión de la Iglesia universal, según el carisma que hemos recibido.

La vida comunitaria, por lo tanto, es una dimensión primaria de nuestro apostolado.

**PROPONEMOS ESTOS
OBJETIVOS COMO ELEMENTOS
PARA NUESTRA VIDA
COMUNITARIA**

1 Dar forma a nuestra vida comunitaria como una “Alianza” que exprese el verdadero corazón de nuestra vida juntos:

- a) Reconocemos que nuestra vida juntos es el catalizador de nuestra renovación, un aspecto del que todos somos responsables.
- b) Reconocemos que la animación de la vida comunitaria depende de todos sus miembros, no sólo de una persona.
- c) Trabajamos para crear un ambiente acogedor.

2 Hacer de nuestra vida comunitaria una “escuela de oración”:

- a) Asegurar que nuestra relación con Dios es el centro de todo lo que hacemos.
- b) A través del compromiso de tener experiencia de la oración, de la contemplación, del silencio.

3 Hacer de nuestra vida comunitaria una “escuela de humanidad”:

- a) Promovemos un espíritu de diálogo y tolerancia, sacrificio y paciencia, creando un ambiente humanamente habitable.
- b) Practicamos la comprensión, el perdón y la reconciliación, integrando todos los aspectos de nuestra vida en común.

**PROPONEMOS ESTAS
ACCIONES COMO ELEMENTOS
PARA NUESTRA VIDA
COMUNITARIA**

1 En la vida cotidiana:

- a) Que las comunidades establezcan tiempos de oración juntos.
- b) Que las comunidades establezcan tiempos de reunión.
- c) Abordar abiertamente los muchos problemas y desafíos que encontramos en la praxis de la comunidad: individualismo, mentalidad limitada y cerrada, incapacidad para vivir la vida comunitaria, las dificultades de la relación con los hermanos, el desacuerdo con las autoridades y el impacto negativo de vivir demasiado inmersos en el mundo digital.

2 Planificar nuestra vida comunitaria:

- a) Que cada comunidad realice cada año una evaluación de sí misma y planifique el desarrollo del proyecto comunitario también anualmente.
- b) Que cada comunidad revise periódicamente la evolución de su vida.
- c) Proporcionar capacitación a los superiores locales.
- d) Que los superiores mayores elaboren una comunicación (carta) como catequesis sobre la vida en comunidad.



III

Formación Inicial y Permanente

*El objetivo esencial de toda
nuestra Formación Inicial y
Permanente es que se convierta
para cada uno de nosotros en “un
proceso de asunción progresiva de
los sentimientos de Cristo”.*

[A. CENCINI, DISCURSO AL 47º CAPÍTULO
GENERAL, CITANDO “VITA CONSECRATA”]

Al abordar el tema de la Formación, el Capítulo General, en el discernimiento, reconoció una gran necesidad en la Congregación hoy: prestar atención no sólo a la Formación Inicial sino también a la Formación Permanente, tanto a nivel “ordinario” (el aprendizaje día a día), como “extraordinario” (con cursos específicos, seminarios, etc.). Se hace necesaria una planificación tanto a nivel del Gobierno General como a nivel Provincial.

El desafío para cada religioso es reflexionar, meditar, vivir, testimoniar y proclamar nuestro carisma pasionista. Es un desafío que requiere que cada religioso



de la Congregación esté abierto al crecimiento a nivel de su propia humanidad (psicológica, espiritual, teológica y socialmente), para comprometerse en un constante aprendizaje y estar abierto a leer y responder a los signos de los tiempos. Esto es lo que A. Cencini denominó “docibilitas”: apertura fundamental y docilidad para aprender a lo largo de toda la vida.

PROPONEMOS ESTOS OBJETIVOS COMO ELEMENTOS PARA NUESTRA FORMACIÓN

1 Crear una cultura comunitaria de sensibilización de la necesidad de Formación Permanente: una formación que no termina en un lugar, tiempo o etapa particular de la vida:

- a) Adoptar una mentalidad congregacional, provincial y comunitaria de necesidad de constante aprendizaje, de formación continua.
- b) Establecer e incorporar los objetivos de Formación Permanente y aprendizaje continuo que cada religioso se proponga.
- c) Facilitar personal bien preparado para dirigir la Formación Permanente, tanto “ordinaria” como “extraordinaria”.

2 Hacer de la Formación Inicial una prioridad efectiva en todos los niveles de la Congregación:

- a) Asegurar que nuestros estudiantes (y religiosos de la Congregación) reciban una formación adecuada

para la realidad de la vida pastoral en el mundo de hoy.

- b) Prestar especial atención a los desafíos de la transición de los estudiantes que pasan de la comunidad formativa a la vida en las comunidades apostólicas.
- c) Asegurar que la Formación Inicial esté dirigida por personal bien preparado.

3 Prestar especial atención al área de protección (salvaguardia) de niños y adultos vulnerables:

- a) Ocuparse de la protección (salvaguardia) en todas sus formas, como parte integral de la vida y la Misión Pasionista de hoy.
- b) Desarrollar la comprensión de la necesidad de crear entornos seguros.
- c) Que toda entidad asuma la responsabilidad de asegurar adecuada formación de todos los religiosos en esta área.

PROPONEMOS ESTAS ACCIONES COMO ELEMENTOS PARA LA FORMACIÓN

1 La elaboración y puesta en marcha de un Plan General de Formación:

- a) El Plan será elaborado por la Comisión de Formación, junto al Secretario de Formación, después de una amplia consulta.
- b) El Plan ayudará a los formadores,

como agentes vitales y responsables del desarrollo de la Formación Inicial, en su preparación y capacitación continua para este ministerio.

- c) Poner en marcha el Plan implicará el desarrollo de programas, reuniones y seminarios a distintos niveles (Provincias, Configuraciones, Consejo General).

2 Desarrollar la Formación Permanente:

- a) La Comisión de Formación junto con el Secretario de Formación preparará recursos, (programas, ejercicios, etc.) para su uso en diversos niveles: Comunidades, Provincias, Configuraciones.
- b) Brindar la ayuda adecuada a los responsables de coordinar la Formación Permanente en cada una de las entidades.
- c) Asegurar que la Formación Permanente se desarrolle en el contexto y como parte del proyecto comunitario.
- d) Que los Superiores Mayores se aseguren de que la formación para la protección (salvaguardia) tenga lugar dentro de cada entidad y que corresponda a las normas civiles y eclesiales de los países en los que vivimos y trabajamos.



IV Revitalizar las Configuraciones como nuestras principales estructuras de solidaridad

Durante el proceso de reestructuración, la Congregación ha reconocido que la colaboración solidaria es un modo importante de ser para el futuro.

[INFORME DEL SUPERIOR GENERAL
AL 47º CAPÍTULO GENERAL]



“Las Configuraciones se crean, principalmente, para favorecer el diálogo y la cooperación entre las diversas partes de la Congregación y para llevar a cabo iniciativas y acciones comunes a favor de la vida y la misión de la Congregación”. (Documento del 46º Capítulo General, citado por el Superior General en su Informe).

Las Configuraciones que la Congregación estableció en los últimos años, en el proceso de reestructuración, se encuentran ahora en una fase particular de su desarrollo. Por tanto, uno de los principales medios para revitalizarlas es llevar a cabo una estimación y evaluación de las mismas y de lo que se ha conseguido hasta ahora.

Entre los desafíos de la revitalización está el de elevarse por encima de la mentalidad de “sólo [mi] provincia” y comenzar a trabajar dentro de la diversidad de culturas, idiomas y experiencias que representan las Configuraciones. En el discernimiento durante el Capítulo, surgió una llamada a concentrar nuestra respuesta a este desafío en la dimensión misionera de nuestra vida pasionista, en lugar de pensar solamente en nuestra fragilidad.

**PROPONEMOS ESTOS
OBJETIVOS COMO ELEMENTO
PARA LAS CONFIGURACIONES
Y LA SOLIDARIDAD**

1 Volver a poner en evidencia la llamada a una mayor y más profunda solidaridad para orientar y fomentar la revitalización de las Configuraciones:

- a) Replantear este punto central en las tres áreas: Formación, Personal y Finanzas. Tener también en cuenta las acciones de JPIC, especialmente la necesidad de cuidar el planeta como “nuestro hogar común”.
- b) Discernir formas concretas de solidaridad dentro de estas áreas que sean apropiadas para las diferentes necesidades locales y regionales dentro de las Configuraciones.
- c) Desarrollar y consolidar las estructuras de las Configuraciones para que sean efectivas como medio de solidaridad congregacional.

2 Extender la visión de la solidaridad congregacional a nivel interconfiguracional, adecuada al mundo globalizado de hoy.

- a) Abrir el diálogo y compartir recursos a través de las Configuraciones, destinados a extender la solidaridad internacional de la Congregación.
- b) Fomentar y desarrollar proyectos interconfiguracionales.

**PROPONEMOS ESTAS
ACCIONES COMO ELEMENTOS
PARA LAS CONFIGURACIONES
Y LA SOLIDARIDAD**

1 A nivel de Configuración:

- a) Que cada Configuración haga una autoevaluación que revise lo que ha logrado hasta ahora y lo que necesita para revitalizarse.
- b) Que las Configuraciones desarrollen formas concretas de implicarse en la problemática de la JPIC y la sostenibilidad ambiental.
- c) Que las Configuraciones participen activamente al establecer las metas y los objetivos de nuestro Plan carismático posterior al Capítulo, para la renovación de nuestra Misión Pasionista, teniendo en cuenta la experiencia vivida.

2 A nivel interconfiguracional:

- a) Que se lleven a cabo reuniones y consultas entre las Configuraciones para identificar necesidades y oportunidades en orden a la solidaridad entre Configuraciones, en los ámbitos de la Formación, el Personal, la Economía y la JPIC.
- b) Que los Presidentes de las Configuraciones y el Consejo Ampliado supervisen y coordinen los avances interconfiguracionales.





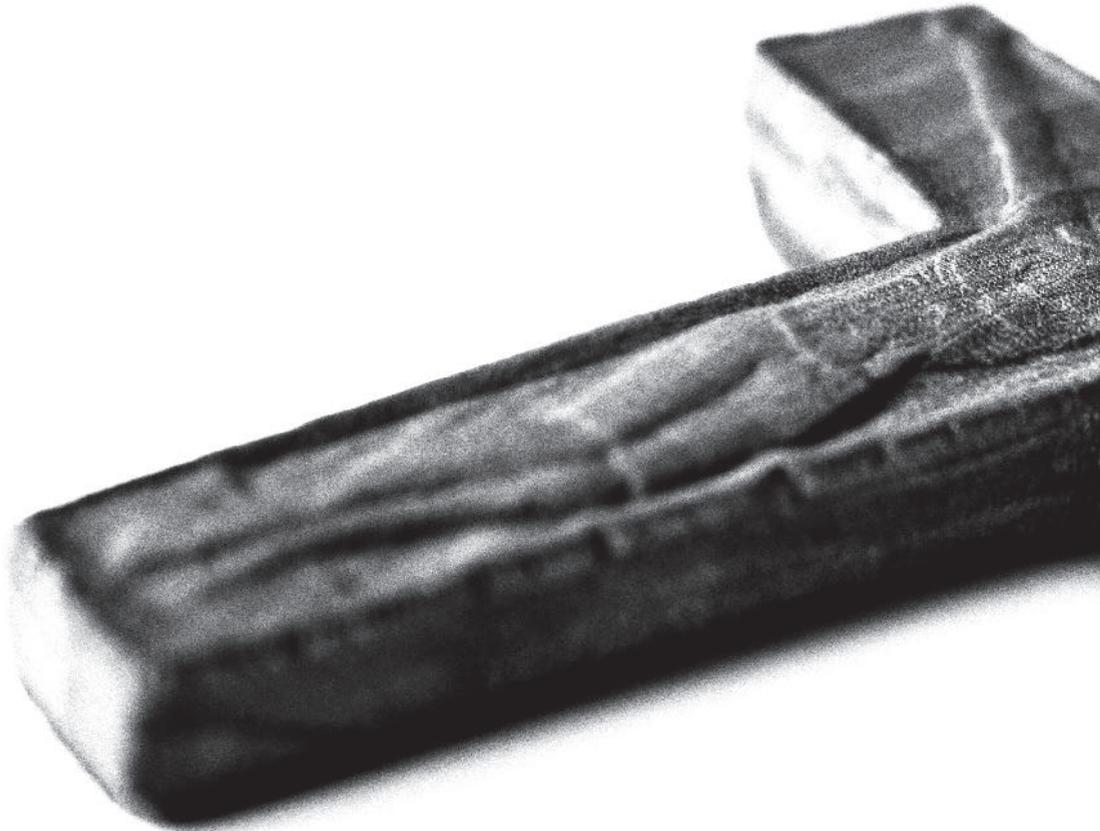
V El carisma de la Memoria Passionis

Es hora de que nos centremos en el testimonio carismático de nuestra Misión, es decir, la razón de nuestra existencia como Congregación.

[INFORME DEL SUPERIOR GENERAL
AL 47º CAPÍTULO GENERAL]

El Carisma de la Memoria Passionis es lo que da la razón fundamental a nuestro “Plan para la Renovación de nuestra Misión Pasionista”. El Capítulo, a partir de la reflexión sobre nuestro carisma, que fue profunda y atractiva personalmente, ofrece a la Congregación estos puntos esenciales:

El carisma, como don del Espíritu Santo, nos abre a la gracia de Dios en la contemplación, la oración y el silencio. Estamos capacitados para comprender más profundamente la plenitud del amor de Dios, de modo que nuestra vida pueda inspirarse de nuevo y podamos ofrecernos nosotros mismos por completo al Crucificado.



Nuestro punto de partida es Jesús Crucificado. La pasión de Jesucristo es “la expresión más grande del amor de Dios”. Buscamos mantener viva en nosotros mismos y en los demás la Memoria de la Pasión.

Por otra parte, Jesús en su Pasión nos invita a servir a los crucificados de hoy, al mismo tiempo que nos habla a través de cada uno de ellos. Así, el “logos” del Crucificado (Jn 1,1) se convierte en la manifestación de la pasión del Padre por la humanidad. Nuestras comunidades pasionistas, llamadas a ser escuelas de oración, se convierten en medios para comunicar a los demás la nueva esperanza que proclama nuestro carisma.

Abrazamos al Crucificado con más confianza desde la perspectiva de nuestras limitaciones y sufrimientos personales, participamos del sufrimiento que padece hoy la Iglesia y compartimos el sufrimiento de la humanidad y de la tierra. El carisma nutre y renueva nuestra comunidad y nos desafía a que respondamos a todo sufrimiento humano desde el corazón del misterio pascual. En nuestra vida comunitaria buscamos profundizar cada vez más en el significado del amor de Dios para compartirlo con los demás.

Los diversos aspectos que encontramos de la vida de hoy en día, los iluminamos desde la Pasión de Cristo, que da un sentido profético a las situaciones de pobreza, a la falta de solidaridad, a la lucha por la justicia, al respeto por los demás, a la defensa de la creación, a la capacidad de diálogo con otras religiones, etc. Creemos y mantenemos que la Pasión de Cristo, que penetra todos los tiempos, lugares y culturas, nunca podrá ser anticuada, desconectada o fuera de lugar.

La Memoria Passionis expresa la verdadera esencia de lo que somos. Inspira nuestra respuesta y adaptación a los tiempos cambiantes y nos llama a convertir nuestra propia vida y a lograr la necesaria transformación de las estructuras de nuestra Congregación.





Nuestro sueño para la Congregación

Queremos seguir los pasos de nuestro fundador, San Pablo de la Cruz, que fue el primero en recibir el Carisma de la Memoria Passionis. Con esta luz, la Congregación Pasionista discierne su vida, misión y apostolado. Nuestra vocación tiene su origen en el misterio de este carisma que Dios nos da. Así, avanzamos recordando el pasado con gratitud, viviendo el momento presente de manera profética, y afrontando el futuro con esperanza.

El Carisma continúa alimentando a cada uno de nosotros y a todos los miembros de la Familia Pasionista cuando permanecemos “siempre cerca de Cristo crucificado y de su pueblo que sufre” (Mensaje del Papa Francisco al Capítulo).

En este Capítulo General estuvieron presentes muchas voces nuevas. En él, la mayoría de los capitulares participaba por primera vez. Los hermanos compartieron sus esperanzas y sueños. Expresaron su profundo deseo de una auténtica renovación de nuestra Misión, que pueda acompañarse de la renovación personal de cada uno de nosotros.

El Capítulo General cree que renovar la vida comunitaria, fortalecer nuestro proceso de formación y los esfuerzos para revitalizar nuestras Configuraciones, nos darán la fortaleza para conseguir la renovación de la Misión que nos confió la Iglesia. “Mantener viva en la Iglesia y en el mundo la memoria de la pasión, os pone a los pies de la Cruz, de la que fluye el amor de Dios que sana y que reconcilia”. (Mensaje del Papa Francisco al Capítulo).



CAPITULUM
GENERALE

ROMA, 6-27 OCTOBER 2018

Jubilaeum

GRATIA | PROFETHIA | SPES

Ad Missionem Renovandam
1720 | annos | 2020